

Risieri Frondizi

Director de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Tucumán
(1937- 1946)



Cuatro hermanos de la familia Frondizi (de izquierda a derecha): Silvio, Liduvina, Arturo y Risieri (1915)



Risieri Frondizi

Director de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Tucumán
(1937- 1946)

- Risieri Frondizi dice de sí: “El autor debe buena parte de su formación filosófica a Francisco Romero” (Tucumán, marzo 1945, El Punto de vista del filosofar, Prefacio). Se presenta como “Ex-Director de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Tucumán”. Ed Losada Buenos Aires, Biblioteca Filosófica dirigida por Francisco Romero



Risieri Frondizi

Su discurso

- El punto de vista del Filosofar (1945). Buenos Aires. Biblioteca Filosófica. Editorial Losada

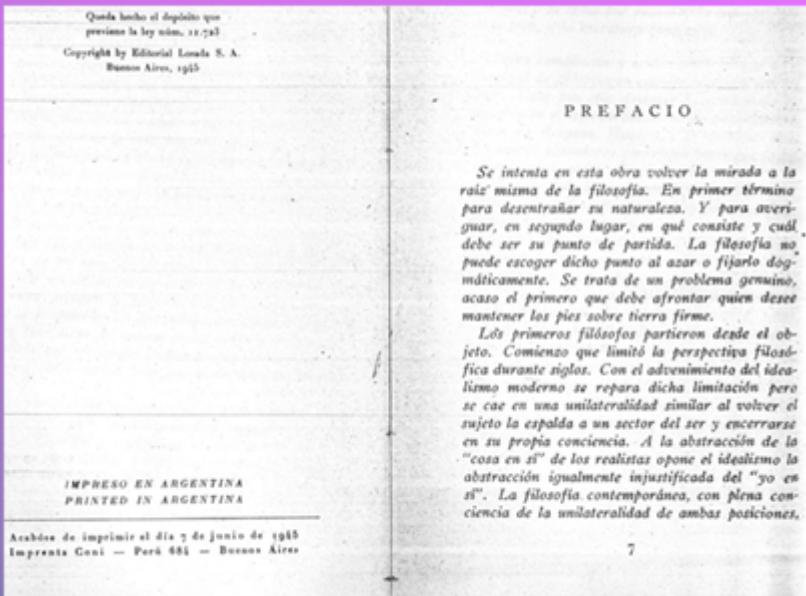


Publicación bajo la
dirección de Francisco
Romero

Risieri Frondizi

Su discurso

- El punto de vista del Filosofar (1945). Buenos Aires. Biblioteca Filosófica. Editorial Losada



Se intenta en esta obra volver la mirada a la raíz misma de la filosofía. En primer término para desentrañar su naturaleza. Y para averiguar, en segundo lugar, en qué consiste y cuál debe ser su punto de partida. La filosofía no puede escoger dicho punto al azar o fijarlo dogmáticamente. Se trata de un problema genuino, acaso el primero que debe afrontar quien deseé mantener los pies sobre tierra firme.

Los primeros filósofos partieron desde el objeto. Comienzo que limitó la perspectiva filosófica durante siglos. Con el advenimiento del idealismo moderno se repara dicha limitación pero se cae en una unilateralidad similar al volver el sujeto la espalda a un sector del ser y encerrarse en su propia conciencia. A la abstracción de la "cosa en sí" de los realistas opone el idealismo la abstracción igualmente injustificada del "yo en mí". La filosofía contemporánea, con plena conciencia de la unilateralidad de ambas posiciones,

intenta superarlas. La presente obra recoge las enseñanzas del filosofar de este siglo y aspira a presentar la realidad en toda su plenitud, sin la previa amputación de ninguno de sus miembros.

Es necesario volver — una vez más — al punto de partida. Esforzarse por alcanzar la realidad que sirve de soporte a las construcciones teóricas y que impide que la filosofía se convierta en un juego intelectual estéril y ajeno a las preocupaciones irrenunciables de la vida humana. Atenarse a las cosas mismas será la divisa fundamental. Pero no a las cosas dematuralizadas por anticipaciones teóricas que tergiversen su sentido gino a ellas tal cual se nos presentan.

Se aspira a lograr así un empirismo total que no deje fuera ningún sector de la realidad y excluya de su seno las ficciones y las hipóstasis. Exhibir al ser en su desnudez y plenitud es el objetivo primero y fundamental del empirismo que se propone en los dos últimos capítulos y que muy poco tiene de común con el empirismo sensuálista que contempla el mundo con un solo ojo y hace oídos sordos a lo que contraria sus prejuicios.

La vuelta a las cosas mismas es particularmente necesaria en la América Latina donde los problemas filosóficos auténticos se confunden con disputas de escuelas foráneas, introducidas con precipitación en los últimos veinte años. Cuando

no se intenta renovar aventuras racionalistas fracasadas o se toma por filosofía lo que pertenece, más bien, a la literatura fantástica.

Tarea complicada y ociosa sería señalar la diversidad de filósofos en quienes se apoya este trabajo. Cabe tan sólo destacar la resonancia que dejaron en el espíritu del autor las reiteradas lecturas de Bergson, Husserl y Whitehead, acazo los únicos pensadores contemporáneos que logran abrir nuevas sendas a la filosofía.

El autor debe buena parte de su iniciación filosófica a Francisco Romero, quien supo suscitar a tiempo preocupaciones teóricas y señalar con seriedad y decisión un derrotero moral. Esas preocupaciones pudieron prosperar en Estados Unidos gracias a las enseñanzas recogidas en el trato con filósofos de orientaciones tan dispares como A. N. Whitehead, W. E. Hocking, C. I. Lewis y R. B. Perry, durante sus estudios en la Universidad de Harvard. Adquirieron con posterioridad una mayor madurez en largas conversaciones académicas y privadas sostenidas con R. W. Sellars y H. D. Parker en la Universidad de Michigan. A todos ellos reitera el autor su agradecimiento sincero, lo mismo que a su esposa, sin cuyo constante alieno este trabajo no se hubiera escrito.

R. F.

Tucumán, marzo de 1944.

Risieri Frondizi

Su discurso

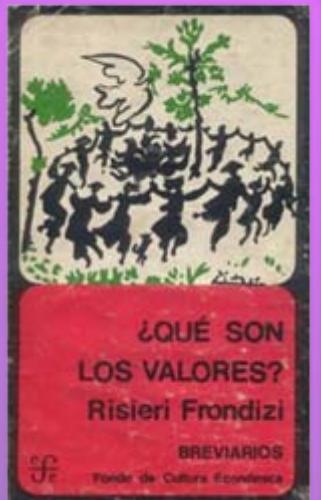
- Sustancia y función en el problema del yo (1952). Buenos Aires. Biblioteca Filosófica. Editorial Losada
- En 1956 se inscribe al concurso de Filosofía Contemporánea en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA
- En 1958 es Rector de la Universidad de Buenos Aires



Risieri Frondizi

Su discurso

- En el año 1958 publica el libro “¿Qué son los valores?” en donde plantea una introducción a la axiología con crítica a las posiciones objetivas y subjetivas del valor



¿Tienen las cosas valor porque las deseamos o las deseamos porque tienen valor? ¿Están los valores ordenados jerárquicamente? ¿Cuál es el criterio para determinar la jerarquía de los valores? Estas y muchas otras preguntas de similar significación se analizan en este volumen.

Se exponen y examinan, además, las doctrinas axiológicas más importantes para llegar a la conclusión de que el valor es una cualidad estructural dentro de una situación. Y que la existencia de un orden axiológico es una incitación permanente a la acción creadora y la elevación moral.

Risieri Frondizi, ex profesor de ética y rector (1957-1962) de la Universidad de Buenos Aires, nos ofrece en este Breviario "no sólo un resumen excelente de las actuales teorías del valor —escribe Robert S. Hartman—, sino también una nueva teoría que se aproxima, si no a la solución, si al menos a un planteamiento acertado del problema del valor". Y agrega: "Frondizi nos conduce al mismo centro de la problemática axiológica".